

INFORME DEL BANCO DE MEXICO

El 28 de febrero último, el Consejo de Administración del Banco rindió su informe anual ante la XL Asamblea General Ordinaria de Accionistas, del cual ofrecemos un resumen referente a las condiciones económicas de México en 1961.

ACTIVIDAD ECONÓMICA GENERAL

SUPERANDO el efecto adverso que sobre la inversión privada ejercieron los acontecimientos políticos del área latinoamericana, en 1961 el producto nacional bruto real de México aumentó 3.5%, en virtud del gran impulso dado a la capacidad productiva del país por las crecientes inversiones del Gobierno y del sector privado en años anteriores. También contribuyó a ello el aumento en el gasto del sector público durante el año y el incremento de la producción agrícola.

El fortalecimiento estructural que en los últimos años ha venido logrando nuestra economía en nuevas líneas de producción, permitió el aumento de las exportaciones —ante la mayor demanda externa de algunos productos— lo cual, unido a la baja de las importaciones, hizo que la situación de la balanza de mercancías y servicios mejorara considerablemente.

Esta mejoría en la balanza de mercancías y servicios, junto con disposiciones de créditos del exterior por una cantidad similar a la de 1960, contribuyó a limitar los efectos de las salidas de capital a corto plazo que se registraron durante 1961. Como resultado, la reserva neta del Banco de México sólo disminuyó 20 millones de dólares, quedando al nivel de 390.2 millones al 31 de diciembre.

POLÍTICA MONETARIA Y FISCAL

Para hacer frente al efecto contraccionista sobre la actividad económica producido por la menor inversión privada, las autoridades monetarias y fiscales siguieron una prudente política crediticia y de inversiones públicas de carácter compensatorio. El medio circulante promedio fue 6.4% mayor que el de 1960, y, en unión del incremento en el volumen del crédito total, fue suficiente para satisfacer las necesidades de las actividades de producción, de distribución y de consumo de bienes y servicios, sin ejercer presión significativa sobre los precios, los cuales mantuvieron su nivel.

Continuó la política de facilitar la emisión de valores públicos y privados con tasas de interés atractivas, cuya aceptación por el público inversionista contribuyó a contrarrestar en cierta medida la salida de capitales.

El Gobierno Federal y los organismos y empresas del sector público incrementaron su inversión en 20% sobre el nivel de 1960, lo que constituyó un estímulo fundamental para el crecimiento de la actividad económica logrado durante el año. Este crecimiento, junto a la expansión del financiamiento del sistema bancario público y privado, determinó un aumento del ingreso personal que permitió que el consumo global se acrecentara.

El Gobierno Federal incrementó sus gastos corrientes —especialmente el monto de los sueldos pagados— fortaleciendo así también la demanda de bienes de consumo.

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

La mayor demanda de los consumidores estimuló un incremento de 2.5% en la producción de bienes de consumo de origen industrial.

A pesar de cierta baja en las cosechas de productos de exportación, hubo un aumento del 3% en la producción agropecuaria, principalmente en la de trigo y maíz.

La mayor inversión pública efectuada en 1961 permitió mantener el nivel de actividad en la industria de la construcción y alentó la producción industrial de materias primas y bienes de inversión, la cual, en conjunto, creció 5%. Se elevó, así, el volumen de producción de las industrias siderúrgica (8%), de fertilizantes (16.5%), de productos químicos básicos (12%), de papel (7.5%) y de carros de ferrocarril (15%), entre otras; incrementos superiores al del producto nacional.

Las continuas inversiones del sector público han ampliado la capacidad productiva de las industrias petrolera y eléctrica, con lo cual éstas han hecho frente a la creciente demanda de combustibles y energía. De esta manera, en 1961 la industria petrolera pudo aumentar el volumen de la producción de petróleo crudo y refinados en 15%, y la industria eléctrica en 9.5%.

En cambio, la producción minera disminuyó 3% debido al abatimiento de los precios externos para sus principales productos.

Las actividades comerciales acrecentaron su volumen en 3%, tasa semejante a la del aumento de la producción de bienes y servicios.

LOS PRECIOS

Al finalizar 1961, los precios al mayoreo en la ciudad de México mantuvieron el mismo nivel de fines de 1960, ya que durante el transcurso del año únicamente registraron fluctuaciones estacionales normales, obteniéndose así la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda. Considerando promedios anuales, el índice de precios señala un incremento de menos del 1% sobre el nivel medio de 1960. Este comportamiento, similar tanto para los bienes de consumo como para los de producción, refleja ligeros incrementos de los precios de algunos productos elaborados y de ciertas materias primas industriales, que fueron compensados con menores precios de algunos productos agrícolas.

TRANSACCIONES CON EL EXTERIOR

No obstante la debilidad de la demanda externa de los metales no ferrosos, del algodón y del café, el valor total de las ventas al exterior logró incrementarse en 63.4 millones de dólares —8.6%— aumento muy superior al de años anteriores, por mayores ventas de numerosos productos manufacturados, cuya exportación ha venido creciendo año con año.

La menor inversión privada y la constante sustitución de importaciones en virtud de la mayor industrialización del país, determinaron una baja de 47.8 millones de dólares —4%— en la importación total, especialmente de bienes de inversión y de materias primas. En virtud de la baja inversión privada y el aumento de la pública, disminuyeron en 6.5% las importaciones del sector privado y aumentaron en 7.4% las del sector público, estas últimas financiadas en buena parte con crédito del exterior.

Los ingresos por turismo y transacciones fronterizas aumentaron 5.6% a pesar de una baja ocurrida a mediados del año. El número de turistas al interior del país ascendió 5.5%. Restando los gastos de turistas mexicanos y los pagos al exterior por transacciones fronterizas, la cuenta de viajeros aumentó su saldo favorable en 3.6%.

El descenso de las importaciones y el aumento de las exportaciones de bienes y servicios, fueron los principales factores en la mejoría de la cuenta de mercancías y servicios de la balanza de pagos.

Se obtuvieron créditos netos a largo plazo del exterior por 151.3 millones de dólares, incluyendo todos los créditos del Export-Import Bank y de otros organismos oficiales y privados del extranjero.

ACTIVIDADES MONETARIAS Y CREDITICIAS

Para contrarrestar el efecto depresivo de la fuga de capitales sobre el medio circulante, el crédito y la actividad económica, el Banco de México contribuyó preponderantemente a la generación de nuevos medios de pago, aumentando en 1,609.8 millones de pesos su financiamiento a las actividades productivas del sector público y su apoyo a la banca privada y al mercado de valores, incluido ya un aumento considerable que se registró en el mes de diciembre para satisfacer las necesidades de efectivo derivadas de una actividad comercial de fin de año superior a la normal.

Asimismo, el Banco de México continuó su política de alentar a la banca privada, a otros inversionistas institucionales y a los particulares, a absorber valores, habiendo logrado traspasarles cantidades importantes.

De esta manera, con fondos del Banco de México, con otros recursos internos y con fondos del exterior, en 1961 el sistema bancario pudo aumentar su financiamiento en 6,709.7 millones de pesos, lo que alentó la actividad económica, puesto que representa una tasa de aumento tres veces mayor —16.9%— que el incremento del 4.9% en el valor de la producción de bienes y servicios a precios corrientes.

Este importante volumen de fondos se canalizó casi por entero (85%) a la producción industrial y agrícola. Tanto las instituciones de crédito privadas como las oficiales lograron aumentos importantes en el financiamiento que concedieron.

Los bancos de depósito y ahorro, que fueron afectados por la salida de fondos al exterior, durante parte del año no vieron incrementados sus depósitos. Sin embargo, al final del período se recuperaron y mostraron un aumento de 5.4% (487.9 millones de pesos), respecto al saldo de diciembre de 1960, en sus recursos dedicados al financiamiento total a la producción y al comercio.

Las sociedades financieras continuaron captando recursos del público a altas tasas de interés y otorgaron el 31% (2,102.2 millones de pesos) del financiamiento adicional. Constituyó una fuente importante de fondos para estas instituciones la colocación de bonos financieros a largo plazo, mejorando así la composición de su pasivo. El hecho de que el sector de empresas y particulares adquiriera considerables cantidades de éstos y otros valores de renta fija de alto rendimiento —títulos de Nacional Financiera y cédulas hipotecarias— coadyuvó a conservar y utilizar dentro del país recursos financieros de importancia.

Las instituciones nacionales de crédito —excluyendo el Banco de México— incrementaron también en forma sustancial (14%) el financiamiento que concedieron, fundamentalmente con fines de inversión, recurriendo en buena medida a créditos del exterior.

La mayor parte de la inversión pública se financió con recursos fiscales, con recursos propios de los organismos descentralizados y empresas oficiales y con recursos obtenidos en el mercado interno. Los préstamos del exterior también contribuyeron a financiar la inversión pública.

FINANZAS PÚBLICAS

Los ingresos efectivos ordinarios del Gobierno Federal aumentaron 4%, no obstante que fueron afectados por el retraimiento de la actividad económica durante la primera mitad del año.

A fin de hacer posible la continuación del indispensable programa de obras públicas de desarrollo y de beneficio social, sin efectos inflacionarios, al terminar el año el Gobierno Federal llevó a cabo importantes reformas modificando entre otros el sistema del impuesto sobre la renta, con objeto de que las personas de altos ingresos contribuyan en forma más equitativa, de acuerdo con su ingreso total, al financiamiento de la actividad gubernamental.

Para estimular la actividad, durante 1961 el Gobierno incrementó su egresos efectivos en 9.6%, sin causar presiones sobre los precios. De esta manera, junto con la mayor inversión efectuada por los organismos y empresas descentralizadas, el sector público logró aumentar su gasto en magnitud suficiente para superar los signos depresivos, lo que constituyó un factor decisivo de defensa e impulso a la actividad económica en 1961.